



Las espaldas de Alejandro Martí

Alejandro Martí tiene un gran prestigio y una gran credibilidad, cualidades que no preocupaban a los políticos. Por el contrario, todos querían tomarse una foto con él. Pero ahora, como lo acaba de demostrar en el foro Seguridad con Justicia, tiene también una impresionante capacidad de convocatoria, y eso no lo van a pasar por alto. No van a tolerar que una locomotora con ideas propias tome las vías de alta velocidad.

Somos muchos quienes vemos en Martí a un líder genuino, comprometido con una causa, sin más interés que, como él dice, pelear para recuperar las calles, recuperar la paz, construir ciudadanía como forma esencial para terminar con la impunidad de policías, jueces, políticos.

Es notable lo que ha logrado en menos de un año: acuñar una frase clásica ("Si no pueden, renuncien"), crear una prometedora

organización (SOS, Sistema de Observación para la Seguridad Ciudadana) y perfilar como nadie lo que hoy parece un inminente acuerdo para la reelección de legisladores.

Y, además, es un símbolo.

Pero la combinación del foro Seguridad y Justicia con su llamado a votar por candidatos que firmen una serie de compromisos significó el fin del Martí angelical, del padre ejemplar de Fernando.

Ya aparecieron en la prensa plumas y voces que lo acusan de estarle regalando su movimiento al presidente Calderón y a Marcelo Ebrard. Y políticos rojos, azules y amarillos le muestran los colmillos por el "voto comprometido". Hoy le gruñen, mañana van a morderlo.

Es la política y no estoy seguro de que Alejandro esté preparado para batirse en esa arena. Ni veo quién le cuide las espaldas en adelante.

Suerte. Vaya si la merece. ■■

gomezleyva@milenio.com

